



HERMANO  
**BASILIO**  
**RUEDA**



# 100 AÑOS DEL NACIMIENTO DEL SIERVO DE DIOS

*H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA*



## PERFIL BIOGRÁFICO

**1924.** El Hno. Basilio nace en Acatlán de Juárez el 16 de octubre. En la familia es el cuarto hijo, y recibe los nombres de José Basilio. Tiene sólo cuatro años cuando pierde a su madre.

**1942-1946** En el mes de julio entra en el juniorado de los hermanos Maristas de Tlalpan. Emite sus primeros votos el 8 de diciembre de 1944. Cursa la carrera de Profesor de Educación Básica en la Escuela Normal Queretana.

**1947-1952** Inicia su carrera apostólica como profesor de Primaria y Secundaria, primero en Querétaro y luego en la Ciudad de México y anima los grupos de acción católica, que imparten la catequesis en los barrios populares. Desempeña un papel importante en los "Cursillos de Cristiandad". Se consagra a Dios definitivamente como hermano marista el 1 de enero de 1950.

**1954-1956.** Se desempeña como formador y director del Juniorado en Querétaro. Destaca por su profundidad espiritual y su sensibilidad para innovar en los métodos formativos que contemplan el lado humano de la vocación.

**1957-1961.** Concluye los estudios de licenciatura en Filosofía y Letras en la UNAM y defiende la tesis en "Ser y Valor", obteniendo la calificación de "Magna Cum Laude". A la vez proyecta su celo apostólico como profesor en el Centro Universitario México y colabora activamente en el Movimiento de "Cursillos de Cristiandad".

**1961-1965.** Forma parte del equipo del P. Riccardo Lombardi en el movimiento "Mundo Mejor". En Ecuador él será el principal responsable del movimiento, dando retiros y conferencias muy apreciadas por los estamentos más diversos: obreros, políticos, gente de Iglesia y personas consagradas.

**1966-1967.** Es nombrado director del Segundo Noviciado, con sede en Sigüenza, España; después en el del Escorial. Revoluciona los cursos con aportaciones modernas: más respeto de la persona, más centrarse en el Evangelio, apertura a las llamadas del Concilio y a los problemas de un mundo en mutación. Los segundos novicios están entusiasmados con él. Sus éxitos en todas partes le valen el ser nombrado delegado al Capítulo General de 1967.

**1967.** El 24 de septiembre es elegido Superior General por un primer periodo de 9 años. Inmediatamente comienza a recorrer el mundo marista para conocer la realidad. Deja la administración directa del Instituto en manos de su Vicario, el h. Quentin Duffy, y toma para sí la animación pastoral: visita las comunidades y, por tanto, hace numerosos viajes; destina mucho tiempo a escuchar a los hermanos y a escribirles cartas. Período difícil el que sigue al Concilio: el mundo, la Iglesia, la vida consagrada cambian rápidamente, en medio de una juventud contestataria y generaciones adultas inquietas. Basilio será una gran suerte para nuestra congregación que, gracias a él, emprende con firmeza los cambios pedidos por el Concilio.

**1976.** Contra su previsión, el h. Basilio es reelegido Superior General por una gran mayoría de votos. Como ya lo había hecho anteriormente, va a entregarse en cuerpo y alma a las visitas, animación de retiros, dirección espiritual. En la Congregación nos habituamos a un Superior General que trabaja todas las noches hasta las 2 ó 3 de la madrugada. Escribe numerosas circulares apreciadas dentro y fuera de la Congregación.

**1985.** Después del Capítulo General disfruta de un año sabático y tiene la dicha de visitar Tierra Santa. Ha sido Superior General durante 18 años, en un período atormentado, ha recorrido miles de kilómetros, escrito cerca de 2500 páginas de circulares y más de 50,000 cartas, recibido a miles de hermanos y acompañado espiritualmente de forma directa a centenares. Con ocasión de su reelección en 1976, una autoridad vaticana telefoneó a un hermano de la casa general para decirle: "Acabáis de salvar a vuestra congregación". De regreso a México será nombrado maestro de novicios de la Provincia de México Central.



● **1990.** Asume la dirección del curso de 18 meses para maestros de novicios, en el Oasis, cerca de Albano (Roma).

● **1991-1996** Retorna a su función de maestro de novicios para las dos provincias mexicanas. En medio de los jóvenes él es el padre, el formador, el hermano, el amigo. Crea grandes espacios de libertad, de alegría, de familia y de intimidad con Dios en la sencillez.

● **1996.** El 21 de enero entra en la Pascua definitiva mediante el retorno a Padre. Su misa de funeral tiene lugar el 23 de enero de 1996: es una apoteosis de agradecimiento y de amor. Sus cenizas reposan en la casa de Quinta Soledad, la casa provincial de México Central.

Basilio nos ha enriquecido con su persona, su pensamiento, el gran afecto que tenía a cada hermano.

*(Basilio Rueda Guzmán, otro Champagnat, Giovanni Bigotto pp. 5 - 7)*



# TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

## Un amigo universal.

Para mí los rasgos que más lo distinguieron fueron:

- Un hombre de grandes ideales;
- Que buscó valientemente los medios para alcanzarlos;
- Que supo pagar los precios.

Creo que el gran ideal de su vida fue la total entrega a Dios dentro de su vocación de hermano marista, de manera que puede hablarse de una vida totalmente puesta en la búsqueda y cumplimiento de la "santa voluntad de Dios", en la construcción del Reino de Dios, en el marco del carisma marista, destacando su sólida y tierna devoción a María. En el transcurso de su vida tomó muy en serio cuanto se le encomendó y emprendió como estudiante, maestro, catequista, formador, Superior

General, director espiritual, etc. Sus actividades fueron muy diversas, pero siempre se esforzaba al máximo para darles total cumplimiento, sin medir su entrega personal.

Así pues, por ejemplo, puedo afirmar que tomó muy en serio su vida espiritual desde su noviciado, cuidando ya desde entonces algo que jamás dejaría: la dirección espiritual. Nunca se quedó en medias tintas en cuanto emprendió.

Todo lo anterior supo aunarlo a una gran delicadeza en su trato hacia los demás. Supo desarrollar una rica sensibilidad que lo hacía estar sumamente atento a las personas. Era amable, cuidadoso de los detalles, con una servicialidad llevada al extremo. Con un corazón muy grande, supo ser "amigo universal". Es sorprendente la cantidad y variedad de personas que lo consideraron su amigo personal... Sabía conservar y cuidar la amistad. Para ello no le faltaba la memoria ni la imaginación.

*(H. Arturo Chávez de la Mora, en México Marista, n° 10, p. 1, Septiembre - Diciembre, 1996.)*

## Su pasión por lo marista y lo humano de su lenguaje y actuación.

El h. Basilio fue bendecido por el Señor con una carga de esperanza que jamás menguó en su vida, que lo sostuvo y acompañó en las distintas etapas de su caminar. Su vida fue una aventura de servicio y de esperanza...

El h. Basilio ayudó a muchos hermanos y otras personas a mantener el equilibrio en su vida, a conseguir la paz interior, el consuelo en medio de las pruebas, la conversión del corazón, la serenidad de la vida, el ánimo para mantenerse fiel a los compromisos religiosos en tiempos difíciles. Hay dos cosas que no podemos ignorar: su pasión por lo marista y lo humano de su lenguaje y actuación.

Este largo periodo al frente del Instituto Marista coincidió con la aplicación en la Iglesia de la doctrina y orientaciones del Concilio Vaticano II. Podemos afirmar que fue providencial la presencia del h. Basilio en este tiempo al frente del Instituto. Su

especial carisma, su intuición profética de ese momento histórico en la Iglesia y en el mundo resultaron altamente beneficiosos y orientativos...

Si para el h. Basilio no fue angustioso ser Superior General tampoco lo fue ser ex Superior General: vivió y trabajó con nosotros con la misma sencillez y capacidad de servicio. Prodigó incansablemente su colaboración, su simpatía y su amistad y su cercanía a todos y a cada uno de los hermanos y personas con las que trabajó. A todos nos brindó un vivo ejemplo de buena voluntad. Fue un Marista convencido que nos invitó con su testimonio y palabra a serlo también nosotros...

Gracias, Señor, por los ejemplos y la vida de servicio gozoso del h. Basilio. Gracias por los dones que le diste, por los frutos que tu amor hizo brotar en él y en todos los que le conocimos y tratamos. Realmente fue un verdadero discípulo de Jesucristo, un buen hermano Marista que siguió con alegría los pasos de Marcelino Champagnat. A todos nos toca continuar caminando en la misma dirección.

*(H. Joaquín Flores Segura, FMS Mensaje, n° 19, pp. 6-7)*



## TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

### *Un hombre de Dios excepcional, un santo.*

He tenido la suerte de visitar y asistir a Basilio en su última enfermedad... Tuve ocasión de leerle los centenares de faxes y de cartas que le llegaban de todo el mundo marista. Los hermanos se le manifestaban muy cordiales y todos le decían que rezaban por la recuperación de su salud. Pero él decía: "Yo no rezo por mi salud, sino para que pueda cumplir la voluntad del Señor hasta el final". Abandono en Dios y desapego de la tierra.

Este hombre, cada vez más frágil por el progreso de su enfermedad, tenía progresivamente mayor dificultad para rezar. El h. Basilio ha conocido esta prueba, que le privaba de los consuelos del Señor. Varias veces me pidió que rezara con él. Como yo conocía sus preferencias por el Evangelio de Juan, los salmos, la Salve, y algunos cantos religiosos en español o en francés y por el rosario, le acompañaba muchas veces en

su oración, muy diversificada. Sabiendo también su afición especial por el canto gregoriano, (la misa de Angelis) y por los cantos de Taizé y los del P. Cocagnac, yo le llevaba los casetes correspondientes que él podía escuchar, gracias a las atenciones de sus amables enfermeras. Era el mundo espiritual en el que se había desenvuelto toda su vida. Le gustaba rezar, "canturreando" con gran devoción, cosa que ya no pudo hacer el sábado, la víspera de su muerte. El h. Basilio recibió muchas visitas en su lecho de enfermo, y hasta continuó dirigiendo espiritualmente a algún hermano. Se deshacía en agradecimiento por todas las señales de afecto y de amistad que recibía de su familia y de sus cohermanos...

Yo pude oír sus últimas palabras: "Ya, Padre"... El domingo, 21 de enero de 1996, a las 9:45 h., en paz y serenidad, entregó su alma al Señor. Un hombre de Dios excepcional, un santo nos había dejado para alcanzar en el amor a Dios, que ardientemente amaba.

*(H. Léonard Ouellet, FMS MENSAJE, n°19, pp. 11-12.)*

### *Un santo, visionario del futuro.*

Tengo al h. Basilio por un santo. Era un hombre verdaderamente entregado al servicio de los demás. En los viajes que realicé con él, llevándolo en auto de un lugar a otro, tanto aquí en Roma (viajes cortos) como en el Brasil (viajes de varias horas), aprendí mucho de él. Hablábamos poco, pero rezábamos mucho. A veces descansaba, a veces leía. Lo que más llamó mi atención fue su serenidad, su bondad, su amor por la Santísima Virgen, su pasión por el instituto y su gran amor por los hermanos. Llevó a cabo un trabajo extraordinario a favor de la renovación de la vida de oración en la Congregación. Fue un gran visionario del futuro para el Instituto. Sus circulares proféticas prepararon al Instituto para su madurez, lo que se traduciría en las Constituciones de 1986.

En compañía de sus hermanos, siempre encontraba el modo de hablar con todos, y siempre con espíritu jovial, pero respetuoso. Cuando daba conferencias, si notaba cansancio en la audiencia, acudía a contar anécdotas para mantener la atención. ¡Cuántas "fioretti" podría yo contar! En su relación con los cohermanos de comunidad del Consejo General, fue un marista ejemplar. Trabajaba a gusto con toda clase de personas, aún con los de más áspero carácter.

Realmente impresionante fue la disponibilidad manifestada al ser reelegido como Superior General en 1976. Aún resuenan entre los que estuvieron presentes las palabras que pronunció en dicha ocasión. Fueron muestra de un claro testimonio de fe, de coraje, de esperanza y de inmensa confianza en Dios, en la Santísima Virgen y en Marcelino Champagnat.

*(H. Claudio Girardi, Consejero General en tiempos del h. Basilio, 23 de octubre de 2001.)*



# TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

## Nos amó.

Con ocasión de la elección de Benito como Superior General y de la mía como Vicario, se iba a celebrar una fiesta en la Casa General. Cuando íbamos desde la capilla a la sala de la reunión, Basilio se me acercó y me dijo: "Seán, tienes que creer que detrás de todo esto está la gracia". Yo le pregunté: "¿Tan mala cara tengo?" Y él me dijo: "Peor de lo que tú te imaginas".

Éste era el estilo de Basilio: directo. A lo esencial, siempre interesado por la persona. Uno de los grandes dones que entregó a cada uno de nosotros y al Instituto fue éste: era nuestro hermano. Nos amó como a sus hermanos y amó a cada uno con quien se relacionaba como a hermano y a hermana.

Su modo de ser hermano con nosotros y para nosotros fue una bendición del Señor para cada uno, para el Instituto y para la Iglesia... Este excelente hermano dirigió nuestro Instituto y a cada uno de nosotros durante aquellos difíciles y exigentes años de nuestra reciente historia.

Basilio tenía una idea maravillosa de la vida religiosa. Su entusiasmo era contagioso y tenía una habilidad extraordinaria para ir al meollo de los asuntos. Basilio siempre dio lo mejor de sí mismo, como profesor, como dirigente del Mundo Mejor, en El Escorial, como encargado del curso de Formadores, como Maestro de Novicios... El recuerdo de este hombre bueno y generoso permanecerá siempre en las vidas y en los corazones de cada uno de nosotros y en los de muchas personas.

*(H. Seán Sammon, S. G. FMS MENSAJE, N° 19, PP. 13-14.)*

## También nosotros te llevamos en el corazón.

Se me ha encomendado dar un testimonio acerca del h. Basilio desde su dimensión de Superior General de los hermanos Maristas en el periodo 1967 - 1985...

Personalmente pienso que ser Superior General de los Hermanitos de María fue la misión de su vida. Una misión de servicio total y amoroso, de cobertura universal la que Dios tenía destinado a nuestro Basilio. Para eso había nacido. Mi conocimiento de él fue desde esta perspectiva. Y es el Basilio que se me ha quedado clavado en el corazón...

El h. Basilio podía perfectamente decir, refiriéndose a los hermanos todos del Instituto, lo que un día les dijo Marcelino: "Los llevo a todos muy hondo en mi corazón", y que los hermanos del Instituto de los años 1967 a 1985, de todas las lenguas y razas podían responderle: "Basilio, también nosotros te llevamos en el corazón. Dejaste una huella inmensa en nuestro ser."

...Y te aplico las palabras que, de Marcelino dijera Francisco, aquel 6 de junio de 1840: "Hemos perdido en la tierra a un amigo, a un consejero, a un consolador, pero hemos ganado un poderoso intercesor en el cielo".

Ahora que estás gozando de Dios, junto al Maestro y Señor Jesús, ve con Marcelino hasta donde María, y háblales del Instituto, que tanto aman, y de nosotros.

*(H. Aureliano Brambila, FMS MENSAJE, n° 19, p. 15)*





# TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

## *Basilio nos habla: En el estadio de lo generoso y de lo magnánimo. -----*

Se dice: "Orar no es una obligación; sobre todo, orar todos los días, en un momento fijo y de un modo determinado. Si no lo hago, no es una falta." De acuerdo; pero es un razonamiento que no es exacto. Si me hago religioso no es para permanecer en el umbral de lo obligatorio y de lo indispensable; no es para contentarme con el mínimo de la exigencia moral, para limitarme a evitar el pecado.

La esencia de la vida religiosa que se sitúa en el interior de la vida cristiana, está formada de muchos elementos que no son ni exigibles ni obligatorios. Poner los bienes en común, no fundar una familia, renunciar al amor conyugal... en manera alguna constituyen obligaciones. Por los votos de pobreza y de castidad renuncio a bienes indiscutibles...

Una vida consagrada no puede, pues, quedarse en el nivel de lo obligatorio o no obligatorio; es preciso colocarla en el estadio de lo generoso y de lo magnánimo. Para mantenerse a esta altura se necesitarán muchas gracias. Será necesario beber con abundancia en las fuentes de la Palabra de Dios para fortificar la fe y conservar la generosidad del corazón. Para una vida así, la oración no deberá ser regateada mezquinamente, sino prodigada con largueza. Esta vida tendrá el aliento que le dé la oración.

Mientras se permanezca en la barrera del pecado, grave o leve, no se puede pasar realmente a una vida cristiana dinámica, porque hay cosas que Dios no pide como un ideal de moral humana, sino como una condición para una mayor intimidad con Él. Se trata, pues, de saber hasta qué punto quiere uno vivir la vida que Dios propone.

*(Carta sobre la Oración, pp. 340-341, 8 de diciembre de 1982.)*

## *Basilio en lo espiritual.*

Nos basta considerar algunos aspectos.

- Su espíritu de oración y la práctica de la misma. Aquí es el caso de decir que "de la abundancia del corazón habla la boca", y además con conocimiento extraordinario del tema. Con remitirnos a su circular "Charla sobre la Oración", la Carta, y su apéndice referente a la creatividad en la Oración Comunitaria -dignas del mejor maestro de espiritualidad en ese tema- es suficiente...
- Su devoción a María. Fue también muy notable: ¿podría haberlo sido de otro modo en un marista como Basilio que amaba tanto su vocación, que no renunciaba a ella, ni por el señuelo de la ordenación sacerdotal en la que se le ofrecía no sólo la posibilidad, sino la perspectiva de escalar hasta elevados puestos?... Dígalos, si no, la bellísima circular

"Un Nuevo espacio para María", admiración y libro de consulta para propios y extraños... La primera parte pone de manifiesto tanto su profundo conocimiento del tema como su acendrado amor a la Madre, Reina, Primera Superiora y Recurso Ordinario del Instituto Marista...

- La fe del h. Basilio fue como una roca firme en la que se cimentó y sobre la que construyó el edificio de su vida sobrenatural, con todas sus consecuencias. De ella brotaba ese amor que se manifestaba en su actuación y en su cálida palabra -sobre todo en sus escritos-, en su oración, en el cuidado que quería se pusiera a las ceremonias religiosas, en la adoración al Smo. Sacramento, y particularmente en la Celebración Eucarística. Testigos fehacientes son sus novicios...
- Marista de cuerpo entero, el h. Basilio amó al Instituto entrañablemente, visceralmente, podemos decir según término que gustaba él utilizar de cuando en cuando, y a los hermanos, de tal manera que impulsaba su celo para mantenerlos en su vocación.



## TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

- En él se manifestó sobre todo la caridad mediante: su atención para con los hermanos necesitados; su atenta, solícita y amable servicialidad, nunca desmentida; su afán para ayudar a todo el que se hallaba en apuros, aun a costa de sus propias ocupaciones; sus auténticos cariños y sus solícitos desvelos para con los hermanos enfermos... siendo siempre él el primero en atenderles.

*(H. Ángel Goñi Larendegui, México Marista, n° 10, p. 27-28.)*

### *Hermano entre Hermanos.*

El h. Basilio con su aguda inteligencia, su trabajo en el Movimiento Mundo Mejor y su preparación en El Escorial, habría seguramente adquirido una mayor comprensión de las llamadas del Concilio cuando fue elegido Superior General en 1967. Se habría dado cuenta en seguida de que la Iglesia había pedido a las congregaciones religiosas que se redefinieran a sí mismas, que reescribieran sus Constituciones según el espíritu del Concilio, teniendo en cuenta la situación del mundo, y que empezaran el proceso de renovación. Todo ello constituía una acuciante e inmensa responsabilidad para todos nosotros, pero una responsabilidad muy especial para este relativamente joven hermano mejicano...

Las encuestas el h. Basilio las usó como instrumento para ayudar a los hermanos a revisar sus vidas con gran profundidad. Hizo todo esto con una maravillosa y efectiva combinación de prudencia y de energía, con sentido del humor, con una buena dosis de teatralidad, con un muy buen conocimiento de las enseñanzas del Concilio y un gran amor al Instituto, pero, sobre todo, con un gran sentido de fe, confianza, esperanza y caridad, que serenó a los hermanos desconcertados por la profundidad de los cambios... que se proponían...

Nuestro nuevo documento, por ejemplo, habla del superior como "Hermano entre Hermanos" y, precisamente, Basilio fue en esto un modelo para todo el Instituto. Su preocupación personal por los hermanos y su amor a ellos eran proverbiales... y conquistaron el aplauso de muchos...

Cada superior tiene su propio estilo. El de Basilio era carismático y bastante personal, lo que fue un gran don para el Instituto, nunca hubo una polarización de grupos, y aunque hubiera varios factores que contribuían a esta polarización, la clave de la solución estuvo en el gran sentido de optimismo, de confianza y de clarificación que Basilio mostró en todo momento. Hablando durante un retiro de nuestra vocación, el h. Basilio citó cuatro de sus aspectos fundamentales: una vida enteramente dedicada al Padre, como la de Jesús; ser hombres en comunión con todos los demás; la vida como acto de amor y de servicio a los otros y hacerlo todo con gratitud y alegría. En este sencillo y profundo resumen estaba él compendiando su propia vida.

*(H. Charles Howard, S. G: FMS MENSAJE, N° 10, p. 24-26.)*





## TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

### *Una cercanía con él nos llevará a la oración.*

El ser invitado a escribir algo con ocasión de la muerte del h. Basilio impone respeto, al mismo tiempo que es atractivo. Impone respeto porque, cuando uno ha estado tan cercano a esa persona, no es fácil juzgarla acertadamente y es atractivo porque él era una persona tan cautivadora que uno se sentiría frustrado si dejara pasar esta ocasión sin manifestar adecuadamente los propios sentimientos de gratitud...

Aunque no reunía ninguno de los caracteres tradicionales, los que lo conocían bien veían en él el hombre inteligente, firmemente enraizado en su vocación de hermano y orgulloso de serlo. Por otra parte, era muy conocido y apreciado por los Superiores de los demás importantes Institutos religiosos... Por los que le conocían sabían que el Espíritu Santo estaba apuntando hacia un excelente religioso y hacia un hombre inteligente que sabía escuchar al mismo Espíritu. Se hizo la elección y ya teníamos un Superior "nuevo", no solo uno que reemplazaba el anterior, sino uno que

estaba equipado para hacer frente a las nuevas realidades del mundo y de la Iglesia...

Varias de sus circulares eran pedidas por otras congregaciones y por miembros de institutos seculares... A pesar de dedicar mucho tiempo a escribir, todavía encontró tiempo para su tarea más efectiva, la dirección espiritual. Su franqueza ganó la confianza de todos y era capaz de adaptarse a los más inteligentes y a los más sencillos de los hermanos...

Se puede decir que, cuando fue elegido, todo lo que se le venía encima era nuevo para él, pero era tal su adaptabilidad que pronto captaba lo esencial de los asuntos y estaba dispuesto a tratarlos...

Un hombre que había hablado con Dios antes de dar una respuesta y que aceptaba el punto de vista ajeno, aunque no siempre lo compartiera. Una cercanía a él nos llevará a la oración y la oración nos conducirá hasta la verdadera ciencia que viene de Dios. Uno que puede hacer esto es una verdadera "autoridad".

*(H. Quentin Duffy, su Vicario General durante 18 años, FMS MENSAJE, n° 19, p. 26-28.)*



## TESTIMONIOS SOBRE EL SIERVO DE DIOS, H. BASILIO RUEDA GUZMÁN, HERMANO MARISTA

*Gracias, h. Basilio.*

Por haber aceptado dos veces, ante una elección capitular, ser Nuestro Superior General, cargándote con responsabilidades pesadas y exigentes.

- Por haber sido durante dieciocho años un Padre Champagnat para nosotros: nos amabas y nos inspirabas, como lo hacía él con los hermanitos de los primeros tiempos...

- Por tus largos y prolongados viajes, a veces hasta peligrosos, siempre convertidos en peregrinaciones de amor.

- Por haber sido un trabajador infatigable e insaciable para comunicar a los hermanos tus mensajes claros y límpidos en favor de los jóvenes, los pobres, la justicia, la comunidad, la Iglesia.

- Por el tiempo dedicado al más pequeño de entre nosotros, al jovencito y al anciano, por carta y por teléfono, con una visita, con un saludo improvisado, con un gesto fraterno inesperado.

- Por tu alegría altamente contagiosa, tu reír jovial, tus bromas tan finas y bien intencionadas, por tu hablar tan sabroso...

- Por el ejemplo de tu vida de oración intensa, tu fidelidad manifiesta a la presencia de Dios, por tu sed inmensa de adoración y de contemplación.

- Por el misterio de amor y de unidad de que eras portador, profeta y artífice, donde quiera que te encontraras, en visita apresurada o como huésped esperado y retenido...

- Por haber sido un hermano universal para todos y cada uno de nosotros, por haber luchado para que en nosotros habitara esta fraternidad universal. Por tu respeto y tu discreción en toda entrevista, en toda comunicación, en toda intervención, en toda exigencia y en toda petición.

- Por haber salvado del olvido y del abandono el patrimonio marista de Nuestra Señora del Hermitage, por habernos dado ocasión de encontrar allí todavía al Padre Champagnat, al h. Francisco y a los primeros hermanos...

- Gracias, h. Basilio, por haber sido nuestro muy digno hermano mayor y por aceptar serlo todavía hoy intercediendo por nosotros.

*(H. Édouard Blondeel, FMS MENSAJE, pp. 55-56.)*